

teatro de ensayo



EL ANGEL QUE NOS MIRA

(look homeward, angel)

FRANK McMULLAN

El Sr. Frank McMullan llegó a nuestro país invitado por las Universidades Católica y de Chile para dirigir en los Teatros de Ensayo y Experimental respectivamente y dictar charlas, conferencias y clases a directores y actores chilenos, asesorar en la instrucción teórica y en el desarrollo de las Escuelas de Arte Dramático que mantienen esos teatros. Recibió su título de Bachiller en Inglés e Historia en la Universidad de Georgia y de Master en Bellas Artes en la Universidad de Yale de la que es profesor asociado de producción de Obras Dramáticas y encargado de la dirección de la Escuela de Drama, cargo que ha desempeñado durante los últimos 20 años. Su trabajo en esa escuela ha sido especialmente activo e importante. Ha dirigido numerosas piezas originales de jóvenes autores norteamericanos con quienes



PATRIMONI

ha trabajado estrechamente, revisando las obras y promoviendo el interés para su puesta en escena. En el campo de la dramaturgia clásica, su trabajo es particularmente interesante. Entre otras pueden citarse sus producciones de Hamlet, Enrique IV, Las Alegres Comadres de Windsor de Shakespeare y el Fausto de Goethe. Pirandello, Cocteau, Chejov, O'Neill son otros tantos autores del teatro moderno que ha dirigido con éxito sobresaliente. Cabe destacar su labor en los llamados "Teatros de Verano" que en esa época del año funcionan en los EE. UU. difundiendo el conocimiento del arte dramático en todas las regiones del país y en los que ha dirigido actores tales como Jane Cowl, Madge Evans, Bert Lyttel y otros.

Durante la guerra fué oficial encargado de programas de espectáculos para soldados en la División de Servicios Especiales del Ejército. Es experto en teatro de Shakespeare y fué el primer norteamericano invitado a dirigir una obra de ese autor (Measure for Measure) en Stratford-on-Avon, Inglaterra, en 1946.

Ha publicado dos libros: "Un mundo en drama" en 1950 y "Produciendo Shakespeare" en 1953.

El Director Frank McMullan desarrolla sus actividades teatrales en nuestro país como becario de la Comisión Fulbright para el intercambio educacional entre Chile y los Estados Unidos.

BIBLIOTECA
ESCUELA DE TEATRO, CINE Y TELEVISION
UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

BIBLIOTECA

EL TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA PRESENTA
EL ANGEL QUE NOS MIRA

(LOOK HOMEWARD, ANGEL)
PREMIO PULITZER 1958

OBRA BASADA EN UNA NOVELA DE THOMAS WOLFE,
ADAPTACION DE KETTI FRINGS

Director: **FRANK McMULLAN** (de la Universidad de Yale, EE. UU.)

Escenografía y Vestuario: Clarence Salzer (de la Universidad de Yale, EE. UU.)

Iluminación: Bernardo Trumper

Música incidental: Celso Garrido-Lecca

Traducción especial: Luis Alberto Heiremans

R E P A R T O

(por orden de aparición)

Eugenio Gant Héctor Noguera (Alumno de la Academia)
Ben Gant Fernando Bordeu
Sra. Pert Silvia Piñeiro
Hugo Barton Archibaldo Larenas
Elena, su mujer Eva Knobel
Elisa Nelly Meruane
Guillermo Pentland . . . Mario Hugo Sepúlveda
Jacobó Clatt Mauricio de Ferari
Sra. Clatt, su madre . . Gabriela Montes
Florry Mangle Violeta Vidaurre (Alumna de la Academia)
Sra. Snowden María Valle
Señorita Brown Mónica Araya
Señor Farrel Rubén Unda
Laura James Carla Cristi
W. O. Gant Mario Montilles
Dr. McGuire Justo Ugarte
Tarkington Fernando Colina
Madame Elizabeth . . . Ana González
Lucas Gant Charles Beecher

(La acción transcurre en el pueblo de Altamont, Carolina del Norte, durante el otoño del año 1916)

1er Acto: Cuadro 1° — En el Verano, al mediodía.
Cuadro 2° — En la noche del mismo día.

2º Acto: Cuadro 1° — En el taller de Gant, en la tarde dos semanas después.
Cuadro 2° — La noche siguiente en "Dixieland".

3er Acto: Dos semanas más tarde, temprano en la mañana.

Director Ayudante: Eugenio Dittborn. Asistente del Director: Rafael Benavente. Director de Escena: Carlos Serry. Jefe de Vestuario: Inés Navarrete. Jefe de Maquinaria: Detmer Aising. Maquinistas: Manuel Salvatierra, Gustavo Veliz. Asesor Luminotecnico: Carlos Gorigoitia. Electricista Jefe: Carlos Cabezas. Apuntador: Leopoldo García. Ayudante de Utilería: Julia Lynch. Ayudante de Escenografía: Emilio Contreras. Realización Vestuario Femenino: Eugenia Doven, Tila Pinochet, Clara Flores. Realización Vestuario Masculino: Giro Gherardi. Esculturas: Emilio Contreras. Los decorados han sido realizados en los talleres del Teatro de Ensayo. La música fué grabada por el Quinteto de Vientos "Chile", integrado por: L. Arriagada, A. Clavero, R. Valenzuela, H. Salinas y E. Donatucci.

BIBLIOTECA
ESCUELA DE TEATRO, CINE Y TELEVISION
UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

BREVE NOTA SOBRE ESTA PRODUCCION



THOMAS WOLFE

Cuando el Teatro de Ensayo me pidió que dirigiera un "drama americano representativo" que no hubiese sido visto en Chile, no me demoré en sugerir "El Angel que nos Mira" (Look Homeward, Angel) de Thomas Wolfe que con tanto éxito había adaptado Ketti Frings y que los críticos de Broadway habían calificado como la mejor obra de teatro presentada en la temporada 1957-1958. Además del premio del Círculo de Críticos (Critic's Circle Award) esta obra ganó el premio Pulitzer que es el más alto honor que una obra norteamericana puede recibir en los Estados Unidos. Una premiére latinoamericana de esta obra llevada a cabo por el Teatro de Ensayo me pareció un esfuerzo digno de hacerse, pues ella es representativa del tipo y la calidad de teatro que se crea en mi país en estos momentos.

La obra de Thomas Wolfe es conocida aquí y este drama, que es una adaptación de su extraordinaria novela, posee en mi opinión, cualidades y valores dramáticos que son universalmente reconocibles y atractivos, aunque sean originales de Norteamérica. Los problemas y aspiraciones de la familia Gant y particularmente de Eugenio (que es la voz autobiográfica del propio Wolfe) son típicos de cualquier familia y de cualquier individuo en el mundo. "El Angel que nos Mira" es un drama de caracteres de tema y atmósfera emocionales. No es una obra de intriga, incidentes o acción externa, sino una en que el pensamiento y la emoción son evocados por una acción interna que lentamente se transforma en un compulsivo crescendo de una angustia violenta capaz de conmover tanto al corazón como a la mente. Carece de la pirotecnia poco sutil del melodrama y posee más bien la estructura de un drama serio de matices trágicos. Si atendemos a lo **explicativo** y **demostrativo** de la pieza, podemos decir que es una dramatización de las minucias de la vida cotidiana, pero si atendemos a lo que ella **implica** vemos que es una proyección de los valores espirituales más profundos.

La obra traducida y transplantada se transforma: pierde y gana a través de las diferencias de nacionalidad, de lenguaje, de comprensión, de psicología y de sociología; pero los actores y yo hemos tratado arduosamente dentro de los límites de nuestras capacidades de obtener un espectáculo que, en lo que se refiere a acento rítmico, estilo y comportamiento, capture las particularidades de la vida norteamericana y que al mismo tiempo conserve los valores universales básicos que son comunicables a un público chileno. Hablando en términos teatrales he tratado de llevar a los actores a un estilo de actuación y producción al que por faltarme un término mejor yo llamo "realismo teatral". Es éste el estilo más común en los Estados Unidos. Esto significa que dedicamos los ensayos a la búsqueda de un **comportamiento** y a **ser** los personajes (oponiéndose esto a lo que habitualmente se llama, actuar el personaje) esto sin perder teatralidad. Hemos tratado por lo tanto de comprender y demostrar la psicología y el fondo popular del personaje anglo-sajón enraizado en las restricciones puritanas de las gentes del sur de los Estados Unidos donde la emoción se expresa con un mínimo de ese temperamento mercurial

y aquella profusión de pequeños gestos que son tan típicos del carácter latino. La familia Gant es producto de la región montañosa al oeste de Carolina del Norte. Como ocurre con todos los pueblos aislados por barreras naturales, la vida familiar es apretada, estrecha y se desarrolla hacia adentro. Los lazos familiares son fuertes y el paternalismo es despótico y posesivo. El amor existente entre padre, madre e hijos se acerca más al odio y las emociones se caldean y estallan en llamas. El individuo lucha por descubrir la propia identidad y escapar de las trabas de la consanguinidad. Hemos trabajado con los actores para traer esto a escena en un diseño siempre cambiante de emociones y estados de ánimo. Por sobre todo hemos tratado de servir al autor y permanecer fieles a nuestra interpretación de sus intenciones.

La experiencia de trabajar con el Presidente, el traductor, los escenógrafos, los actores y el personal del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica constituirá para mí un recuerdo eternamente preciado. A todos ellos agradezco con calor la amistad, cooperación y esfuerzo constante para hacer de esta obra una colaboración teatral verdadera que pueda servir también para engrandecer nuestra comprensión mutua y la apreciación de este mundo en que vivimos.

Frank McMullan

COMISION FULBRIGHT

Estas comisiones funcionan en treinta y nueve países que han suscrito convenio con los Estados Unidos para adherir a la Ley Fulbright de Intercambio Educativo. Esta ley se denomina así en homenaje a su autor, el Senador James W. Fulbright. Ella autorizó la utilización de los fondos provenientes de la venta de excedentes de materiales bélicos para financiar un plan de fomento educativo; posteriormente se buscó fondos, para continuar financiando el programa, en la venta de excedentes agrícolas.

Chile, al firmar el 31 de Marzo de 1955 el convenio mediante el cual adhirió a este programa, fué el primer país de Latinoamérica que inició estas actividades de canje educacional. En la exposición de motivos del acuerdo correspondiente, se estipuló el deseo "de promover un mayor entendimiento mutuo entre los pueblos de Chile y de los Estados Unidos de América, mediante un más amplio intercambio de conocimientos y capacidades profesionales a través de actividades educacionales".

El programa inició sus actividades entre nosotros a fines de ese año. Desde esa oportunidad, hasta el presente, han sido otorgadas 116 becas distribuidas entre 73 chilenos y 43 norteamericanos. Las especialidades de estos becarios abarcan el campo de las ciencias, las letras y las artes. En Arte Dramático, dos chilenas, — Alicia Quiroga y Gabriela Roepcke —, han perfeccionado sus conocimientos en los Estados Unidos bajo los auspicios de este programa.

Mediante el plan Fulbright los becarios norteamericanos pueden realizar estudios de graduación e investigación, o dictar cursos o conferencias en el extranjero; a la inversa, los nacionales de los otros países pueden realizar idénticas actividades en los Estados Unidos. Desde que se inició el programa, hace más de doce años, se han concedido 32.978 becas a estudiantes, investigadores, profesores y artistas norteamericanos. En este mismo lapso, 20.392 personas provenientes de los países extranjeros han viajado a los Estados Unidos en misiones de estudio, investigación y enseñanza.

Las Comisiones Fulbright locales son administradas por un directorio que está formado por igual número de miembros del respectivo país y de norteamericanos.

Las tareas de esta Comisión consisten, de modo primordial, en formular los planes anuales de trabajo, en armonía con las solicitudes de escuelas y universidades y con las necesidades del país.

